

 **REY
DESNUDO** 
REVISTA DE LIBROS

Comentario bibliográfico

Davies, Owen: *Grimoires. A History of Magic Books*, Nueva York, Oxford University Press, 2009.

Hernán Facundo López

Universidad de Buenos Aires

hfacundol@hotmail.com

El cada vez más transitado campo de estudios esotéricos recibe de parte de Owen Davies una contribución significativa. No solo a causa de profundizar la relación entre el mundo de la escritura y la magia, sino más específicamente por abordar un singular tipo de texto mágico: el grimorio.

Dentro de la profusión de trabajos referentes a temáticas esotéricas, el grimorio en particular distaba de resultar un objeto de estudio analizado en profundidad. Para comenzar estas páginas entonces, nada mejor que especificar qué entiende el autor por dichos textos.

Put simply, then, grimoires are books of conjurations and charms, providing instructions on how to make magical objects such as protective amulets and talismans. They are repositories of knowledge that arm people against evil spirits and witches, heal their illnesses, fulfill their sexual desires, divine and alter their destiny, and much else besides (p. 1).

La caracterización del autor acerca de los alcances del grimorio es amplia. Cuenta con la ventaja de poder imponer su criterio en un tema poco visitado. Ya que debemos remontarnos a 1985, cuando se editó *The Devil's Bookshelf* de Christopher McIntosh, para encontrarnos con otra in-

investigación que emprenda la misma temática.¹ A modo de ejemplo de lo poco abordado del objeto en los estudios recientes, la *Encyclopedia of Witchcraft, The Western Tradition*, editada, entre otros, por Wolfgang Behringer, Gustav Hennigsen y Braian Levack posee una entrada “*grimoires*”.² Pese a que Owen Davies participa de esta producción colectiva, la voz “*grimoires*” queda en manos de la especialista de la Universität Wien, Christa Tuczay. Esta página y media dedicada a los grimorios, en una obra de más de mil, es quizás la distinción de un objeto dentro del fecundo campo de la brujería o la magia. Pero si decidimos consultar el *Dictionary of Gnosis & Western Esotericism*, editado por Wouter Hanegraaff, (en sus también más de mil páginas) no encontraremos una entrada para “grimorio”.³ O el menos caudaloso *Historical Dictionary of Witchcraft*, de Michael D. Bailey, tampoco la posee.⁴ Es decir que la obra de Davies tiene el valor de trabajar eruditamente un tema poco frecuentado en su especificidad.

Acerca del autor: Owen Davies es *Reader* en Historia Social en la Universidad de Hertfordshire y viene trabajando prolíficamente temáticas esotéricas. Publicó *Witchcraft, Magic and Culture 1736–1951* (1999), *A People Bewitched* (1999) y *Cunning-Folk: Popular Magic in English History* (2003). También coeditó con Willem de Blécourt, *Beyond the Witch Trials* (2004) y *Witchcraft Continued* (2004). A estas obras les siguió *Murder, Magic, Madness: The Victorian Trials of Dove and the Wizard* (2005). Luego del libro aquí reseñado, Davies continuó produciendo estudios relacionados con la magia y la brujería; en 2012 publicó *Magic: a very short introduction* y este mismo año llevó a las imprentas *America Bewitched: the Story of Witchcraft after Salem*.⁵

La Introducción de *Grimoires* intenta generar cierto pacto de lectura, seducir a su lector con

1 McIntosh, Christopher, *The Devil's Bookshelf*, Wellingborough, Aquarian Press, 1985

2 Golden, Richard, (ed.): *Encyclopedia of Witchcraft. The Western Tradition*, Santa Bárbara, CA, ABC-CLIO, 2006.

3 Hanegraaff, Wouter (ed.): *Dictionary of Gnosis & Western Esotericism*. Leiden-Boston, Brill, 2006.

4 Bailey, Michael (ed.): *Historical Dictionary of Witchcraft*, Maryland-Oxford, The Scarecrow Press, 2003.

5 Davies, Owen: *Witchcraft, magic and culture 1736-1951*, Manchester, Manchester University Press, 1999; *A People Bewitched: Witchcraft and Magic in Nineteenth-Century Somerset*, Bruton, Bruton Press, 1999; *Cunning-Folk: Popular Magic in English History*, Londres-Nueva York, Hambledon, 2003; Davies, Owen y de Blécourt, Willem (eds.): *Beyond the Witch Trials: Witchcraft and Magic in Enlightenment Europe*, Manchester, Manchester University Press, 2004; de Blécourt, Willem y Davies, Owen (eds.): *Witchcraft Continued: Popular Magic in Modern Europe*, Manchester, Manchester University Press, 2004; *Murder, Magic, Madness: The Victorian Trials of Dove and the Wizard*, Harlow, Pearson Education, 2005; *Magic: A Very Short Introduction*, Oxford, Oxford University Press, 2012; *America Bewitched: the Story of Witchcraft after Salem*, Oxford, Oxford University Press, 2013.

un movimiento no exento de efectismo. “What are the most dangerous books in the world?”(1) interpela en la primera línea del texto. Davies apelará a una fabulosa erudición (1061 citas en 280 páginas) para producir un ambicioso texto, que abarcará unos 2500 años de historia y 7 continentes, con la intención de introducirnos en estos libros peligrosos:

What links Chicago to ancient Egypt, Germany to Jamaica, and Norway to Bolivia? How did a Swede become the greatest wizard in America? What did Rastafarians and Alpine farmers have in common? Grimoires provide all the answers (p. 5).

La enumeración precedente tiene el valor de evidenciar la ampliación de los estudios fuera de la Europa Moderna. Aunque transmita cierta afectación exótica, cierto valor agregado para el lector promedio, para el cual Bolivia puede resultar el epítome de lo desconocido y lo extraño. Lo cierto es que más allá de estos manierismos, Davies efectivamente se aboca a ampliar geográfica y temporalmente los estudios acerca de la relación del texto y la magia en ellos contenida.

Los capítulos 1 y 2, “Ancient and Medieval Grimoires”, y “The War Against Magic”, ponen en juego, sintéticamente, muchos de los estudios acerca de la magia y su relación con los textos. Aclara explícitamente que el libro no incluye otra rama fundamental de las representaciones y prácticas mágicas, como es la tradición oral. También señala la diversidad de soportes que vehicularizarán los escritos mágicos, “They remind us that we should not think of literary magic only in terms of the written page” (p. 8). Davies identifica los orígenes de los grimorios en las tradiciones religiosas del cercano y medio oriente, su posterior difusión por el Mediterráneo, y su apropiación por parte del paganismo tradicional, el judaísmo, luego el cristianismo y finalmente el Islam. Destaca algunas figuras como Moisés, Salomón o Hermes como iniciadores míticos de los grimorios (un historiador y sacerdote egipcio, Manetón, cifró con rigor en 36.525 los libros escritos por Hermes). Con el afianzamiento de la Iglesia Católica comienzan las persecuciones; ya que se veía a los libros mágicos como una fuente de corrupción religiosa. Durante la Edad Media se produce la separación entre la magia natural y la magia demoníaca o necromancia. Para el autor, más allá de los innumerables textos y autores (reales o atribuidos), es el “medieval mix” lo que predomina: “The magic of the first millennium, as we know it from surviving written texts, was primarily a mix of Greek, Egyptian, Babylonian, and Jewish influences” (p. 24).

Hacia fines del período el grimorio se “democratiza”, llegando a una mayor cantidad de pú-

blico, de diversas clases sociales; esto no hace otra cosa que radicalizar las campañas antimágicas. “The late fifteenth and early sixteenth centuries heralded three profound and interlinked events in European history that can be explored through the story of grimoires: the rise of print, the Protestant and Catholic Reformations, and the witch trials” (p. 44).

Si estos dos capítulos iniciales sintetizan hábilmente los períodos más estudiados acerca de la producción esotérica, el segundo en particular se cierra con el “Colonial fear”, la circulación de grimorios por la América y el África colonizadas por los europeos. Aquí, más allá de la síntesis necesaria, por momentos se recurre a ciertas generalizaciones: “Across the Caribbean such book magic was defined as science” (p. 165). Contradiendo la especificidad que el mismo autor señala acerca de la diferencia entre el “Caribe” español, francés o inglés. El impulso renovador de extender los límites de los grimorios fuera de la Europa occidental moderna colisiona con una bibliografía no tan fecunda al referirse a América Latina, evidenciándose el contraste con la más que profusa bibliografía citada respecto de Europa o Estados Unidos. Acerca de los grimorios sudamericanos del período colonial, se pasa en la misma página de México en 1530 a Brasil en 1650 para terminar en el Perú de 1580, obviando toda diferencia en cada una de esas sociedades, por no hablar de la más elemental diferencia idiomática.

En el capítulo 3, “Enlightenment and Treasure”, el autor presenta un panorama alejado de cualquier simplificación respecto del período. Panorama que lo entiende como el triunfo de la razón avasallante, que terminaría con las representaciones y prácticas esotéricas. “The eighteenth century was also the age of roving occult adventurers...” (p. 93), también lo es el del afianzamiento de la Masonería, el de Francia como centro de producción de grimorios y el destacarse de ciertos personajes de vida aventurera como Cagliostro o Casanova. En tanto que el capítulo 4, “Across the Oceans”, continúa con el movimiento iniciado a fines del segundo capítulo y se dedica esta vez de manera plena a perseguir el rastro, muchas veces difuso, de los grimorios en el continente americano. Prepondera en este capítulo lo ocurrido en América del Norte, destacando Davies un proceso sincrético que denomina *creolization*:

Colonization, slavery, and immigrant labour in the Caribbean and the Americas generated a fascinating and diverse fusion of beliefs and practices regarding religion, magic, and medicine, derived from European, African, Asian, indigenous Carib, and Amerindian cultures (p. 155-156).

El capítulo 5, “Rediscovering Ancient Magic”, vuelve a poner su centro en Europa para dar cuenta del florecimiento de las sociedades ocultas. Estas comienzan a proliferar desde comienzos del siglo XIX, en buena medida como consecuencias de los descubrimientos de arqueólogos y el trabajo de ascendentes egiptólogos. La Asociación Teosófica y el Espiritismo resultan los vehículos elegidos para seguir los pasos de figuras como Éliphas Lévi, Helena Petrovna Blavatsky, Beverly Randolph, o Aleister Crowley. Capítulo en el que la pesquisa parece trasladarse a las desventuras-aventuras, legales, sexuales, intelectuales, de estos personajes y no tanto a la de la circulación de sus producciones escritas. En tanto que el análisis se simplifica, se vuelve un tanto condescendiente; así al abordar la Masonería se asemeja a esos lugares comunes diseccionados por Gustave Flaubert en su genial diccionario⁶: “There was, of course, a foundation text with the usual dubious history” (p. 183).

“Grimoires USA” es el capítulo 6, y como lo explicita el título se aboca a relevar la circulación y producción de grimorios en los Estados Unidos durante los siglos XIX y XX. Lo que se evidenciaba en anteriores capítulos aquí se manifiesta más claramente, y es cómo los grimorios se vuelven artículos de consumo sujetos a las formas de producción y circulación del sistema capitalista. Probablemente este sea uno de los capítulos más originales y logrados, al ahondar en una temática no tan abordada por los estudios esotéricos académicos. Se vuelve a hacer hincapié en ciertas figuras relevantes (Roback, Delaurence), como si la consolidación de un mercado literario de la producción esotérica le devolviera relevancia a la figura del autor. Los medios masivos de comunicación terminan por consolidar esta tendencia: “The newspaper was a crucial facilitator in the development of the huge free market for occult services, both nationally and internationally” (p. 190).

El capítulo 7 es “Pulp Magic”, y entre otros logros, si en el segundo capítulo desmitificaba el poder omnímodo de la Inquisición española, en este desmonta todo el imaginario respecto de la literatura Nazi esotérica, evidenciando la hostilidad y persecución del Tercer Reich hacia el movimiento ocultista alemán. Pero lo central de este capítulo se encuentra en el proceso que profundi-

6 Si se me disculpa la malicia: “Masonería.- ¡Otra de las causas de la Revolución! Las ceremonias de iniciación son terribles. Causa de discusión en los matrimonios. Mal vista por los eclesiásticos...” Flaubert, Gustav: *Diccionario de lugares comunes*, Buenos Aires, Libros del Zorzal, 2006, p.68.

za la masificación del mercado literario esotérico estadounidense. El apartado 8, “Lovecraft, Satan and Shadows”, analiza cómo ciertas obras literarias son reapropiadas o dan pie a obras esotéricas: “Like other famous grimoires explored in this book, it is their falsity that makes genuine” (p. 268). La ficción literaria termina resultando la fuente desde la cual surgirán la religión *Wicca* u otras formas de cultos neopaganos. El devenir cronológico y temático comenzado por el autor en los capítulos anteriores termina de cristalizar en este; la producción esotérica solo parece encontrar espacio en la literatura, ya como forma de una ficción desencantada. Podría casi separarse analíticamente el texto en una primera mitad (hasta el capítulo 4), en el que las representaciones esotéricas, inclusive aquellas construidas como ficción, se leen como no ficción. Seguida por otra mitad en la que la ficción parece imponerse progresivamente sobre la pretendida verosimilitud de las representaciones esotéricas. El sistema capitalista parece haber logrado lo que tantos empeñosos perseguidores no pudieron: volviendo evidentes los ilusorios mecanismos de producción de los grimorios los han transformado en una ficción casi inocua. Es por eso que el “Epilogue” se dedica a diseccionar al grimorio como “cultural symbol” actual; esto es, sus populares reapropiaciones en libros como *Harry Potter* o *Da Vinci Code*, en series de televisión (*Charmed*, *Buffy the Vampire Slayer*) o films (*The Craft*, *Practical Magic*). Más que la Razón fue la lógica del mercado la que, transformando a la textos mágicos en mercancía, terminó con el halo de los grimorios, entendidos como los *most dangerous books in the world*.

El texto de Davies presenta un amplio muestreo de la producción de grimorios, y lo hace transformando sus carencias en virtud. *Grimoires* no evidencia un entramado teórico rígido al momento de abordar la producción y circulación de estos “libros peligrosos”.

Su terminología evidencia la amplitud instrumental de sus apoyaturas. Utiliza el término *esotericism* de manera descriptiva, lejos de la conceptualización de Antoine Faivre,⁷ seguida por Wouter Hanegraaff.⁸ Por su parte *magic* o *grimoires* por momentos parecen términos intercambia-

7 Faivre, Antoine: “L’ésotérisme et la recherche universitaire”, en Faivre, Antoine: *Accès de l’ésotérisme occidental*, París, Gallimard, 1986, pp. 13-42; Faivre, Antoine y Needleman, Jacob (eds.): *Espiritualidad de los movimientos esotéricos modernos*, Buenos Aires, Paidós, 1992; Faivre, Antoine y Voss, Karen-Claire: “Western Esotericism and the Science of Religions”, *Numen*, Vol. 42, No. 1, pp. 48-77.

8 Para seguir, sintéticamente, los progresos del “esoterismo” como campo de estudios: Hanegraaff, Wouter y Pijnenburg, Joyce (eds.): *Hermes in the Academy: Ten year’s Study of Western Esotericism at the University of Amsterdam*, Amsterdam, Amsterdam University Press, 2009.

bles. De la misma manera utiliza el término “*bricolage*” sin considerar las diferencias que puede haber entre la concepción de Lévi-Strauss⁹ o la de Michel de Certeau.¹⁰

El horizonte conceptual de la obra son las nociones acerca de la magia de Michel Bailey, explicitándolo en una nota al pie en la Introducción: “... recommended Michael D. Bailey *Magic and Superstition in Europe: A concise History from Antiquity to the Present* (Lanham, 2007), which is an ideal companion to this book.” (291). Para Bailey la magia debe ser entendida en el contexto de la cultura en que es producida y en un específico momento histórico.¹¹ Tratándose de un objeto como el libro su circulación, cambio o permanencia, tanto en los soportes como inclusive en los contenidos, dificulta su circunscripción a un determinado momento histórico o a una cultura puntual. Por otra parte Davies, escrupulosamente, evita simplificar las diversas recepciones con las cuales las múltiples comunidades de lectores afrontaban un grimorio.

Y es que en un texto como el de Davies, llama la atención el escaso desarrollo o análisis con los que se abordan los mismos grimorios. Pongamos el ejemplo de un texto clave, la *Clavicula Salomonis*. Este grimorio recoge la tradición que se reapropia desde el esoterismo al antiguo rey bíblico. Luego de circular innumerables manuscritos, su primera edición llevada a las imprentas es del siglo XV, prontamente encuentra una profusa difusión en Italia y España en el siglo XVI. Vuelve a ser visible en manos de buscadores de tesoros de la Francia del siglo XVIII. Inclusive el mismísimo Aleister Crowley lo vuelve a editar en el siglo XX. Acerca del contenido de este texto, de singular importancia en la historia del libro esotérico, Davies simplemente señala: “contained rituals and symbols for personal rather than spiritual well being, such as to provoke love, punish enemies, become invisible, and deal with thieves” (p. 15).

No deja de llamar la atención, ya que el autor señala en la Introducción: “A grimoire is defined by the writing it contains...” (p. 4) pero esta especificidad es eludida en el texto, quedando apenas casi la mención de un título.

Es que si Bailey ya señala la dificultad de entender un mismo artefacto cultural en distintas

9 Lévi-Strauss, Claude: *El pensamiento salvaje*, México, FCE, 1998.

10 De Certeau, Michel: *La invención de lo cotidiano. Artes del hacer*, México, Universidad Iberoamericana, 1996.

11 Bailey, Michael: “The Meanings of Magic”, *Magic, Ritual, and Witchcraft*, Vol. 1, No. 1, 2006, pp. 1-24.

épocas y lugares, Davies señala otra característica distintiva del grimorio que lo vuelve todavía más elusivo: “It was this mutability of the contents of grimoires that ensured their enduring relevance across different continents and eras” (p. 184). A la dificultad de distintas apropiaciones por sus respectivas comunidades de lectores se suma la mutabilidad misma del contenido de los grimorios. Fiel a estos preceptos, el texto de Davies por momentos parece ser el rastreo de diferentes títulos por múltiples continentes y épocas. En este aspecto el autor especifica que su trabajo debe enmarcarse en la categoría de “history of books”. Quizás entonces merecería otra apoyatura teórica y no solamente el maridaje de Bailey. Respecto del ambicioso Grimoires, no estaría mal para concluir, reponer unas palabras de Bailey respecto de la Magia:

...magic and ritual generally, responsible scholarship must address the cultural specificity of the concept being employed, and the limits of that specificity. Highly focused studies offer the advantage of being able to define carefully the ideas deployed.¹²

12 Bailey, 2006, p. 19.